PRESENTACION

La catequesis en nuestro continente se encuentra hoy marcada por dos acontecimientos, uno a nivel de la Iglesia universal y otro, a nivel de la Iglesia propiamente latinoamericana. Ellos son, la reciente publicación del catecismo de la Iglesia católica por una parte y por otra, el documento conclusivo de Santo Domingo. A ellos queremos dedicar nuestra última entrega de este año.

Un primer grupo de artículos responde a la reflexión sobre el primer elemento enunciado. Bernardo Cansi ofrece una pequeña historia de la génesis de dicho catecismo; Roberto Viola y Francisco Van den Bosch se preocupan por algunos aspectos generales del mismo y Luis Alves de Lima se interesa por una cuestión particular, como es el análisis de lo ofrecido por el catecismo en lo referente a los sacramentos.

El segundo grupo está constituido por tres artículos dedicados a la reflexión sobre la presencia de la catequesis en Santo Domingo. Francisco Merlos hace una lectura catequética global del documento, Bernardo Cansi repasa página a página el documento conclusivo para delinear la responsabilidad y la tarea que le fue confiada a aquella y finalmente, Enrique Garcia, ubicándose en el entorno documental y en el texto final, estudia el mensaje catequético de la IV Conferencia.

Por último, Herman Lombaerts, con la agudeza que lo caracteriza, vislumbra los retos, desafios y competencias específicas que debe asumir la catequética para situarse de forma creíble en el seno de la sociedad contemporánea y de cara al mundo del mañana, al tercer milenio.

En el mes de agosto pasado se cumplieron los 25 años de la realización, en Medellín, de la II Conferencia general del Episcopado latinoamericano. No queremos que la memoria de tan significativo acóntecimiento para la Iglesia latinoamericana y aun para la Iglesia universal pase inadvertida, por eso hemos querido ofrecer a nuestros suscriptores y a manera de separata, el documento de trabajo que en aquel momento se elaboró para dicha Conferencia y que hasta hoy había permanecido inédito.

A todas las personas que, de una u otra manera, han estado vinculadas con nuestra revista, les deseamos una gozosa celebración del misterio cristiano de la encarnación y lo mejor para el nuevo año